



SEGUIDILLAS JOCOSAS.

I.

Me ha parido mi madre
 en el Barquillo,
 y Marica me han puesto
 en el bautismo:
 tengo salero,
 tengo aire y brio,
 y un contoneo
 muy remagismo:
 no es mi ropita
 de lo mas fino,
 pero mi trato
 es un hechizo.

En fin, toda soy maja,
 y en el Barquillo
 entre todas las majas
 sola me pinto.

II.

Y tengo un majo
 que con mucho salero
 me toca el cuadro.

Es tan buen mozo,
 y es tan salado,
 que aunque me loca
 yo no me enfado.
 Es morenito,
 pero agraciado,
 y con los ojos
 siempre está hablado.
 Con que yo buena moza
 y él buen muchacho,
 siempre que vamos juntos
 se aturde el barrio.

III.

Yo soy una muchacha
 tan bien mandada,
 que de cuanto me dicen
 nunca hago nada.
 El otro dia
 me dijo un mueble
 que me queria
 por ser alegre:
 mas desde entonces

tengo una cara,
que no la tiene
nadie mas mala.
Porque yo me he empeñado
ser de tal suerte,
que á ninguno le guste
triste ni alegre.

IV.

Mas todas estas cosas
que estoy haciendo,
cada una se entiende,
y yo me entiendo.

Que mi cuidado
solo lo tengo
en darle el gusto
al que es mi dueño,
y mas que rabien
los majaderos
que me persiguen
muy zalameros.

Que en teniendo contento
al que es mi dueño,
mas que el mundo se caiga
lodito entero.

V.

Cuando salgo á la calle
con mi mentilla,
aquel dia, señores,
Dios nos asista:
se quedan parados
todos los osías,
y los mato á todos
solo con mi vista:
sobre requebrame
andan á porfia,
y muchos al paso
los ojos me aguiñan:
mas de entrar en mi casa
todos se libran.

VI.

Porque yo á todos

los envio á pascarse
con mucho modo.
Porque á mi me gusta
solo mi mañolo,
pues es un muchacho
que se pinta solo,
y suele solsearme
y quitarme el polvo,
que tambien me gusta
el saber de todo;
y cuanto peor me trata,
yo mas engordo.

VII.

En cualquier concurrencia
que yo me hallo,
toda las atenciones
roba mi garbo.
Soy muy salada,
soy muy gachona,
soy muy afable,
soy muy graciosa,
soy en mi trato
muy cariñosa:
canto con gracia,
bailo á la moda:
nunca hablo aquello
que no me importa:
yo soy muy útil
para una broma,
y si un favor me piden,
como yo pueda,
lo hago con mucho gusto
sea quien sea.

VIII.

Y en estas gracias
no tener amor propio
mas me realza.
Los que me adulan
luego me enfadan,
los que me quieren
quiero en el alma;
pero con todo

soy desgraciada,
que estoy amando
á quien no me ama;
me desespera,
y me dá rabia
ver mi firmeza
tan mal pagada;
pero á mí no me asustan
inconsecuencias,
porque ya son los hombres
como veletas.

IX.

Soy por naturaleza
muy inconstante,
mudo de pareceres
á cada instante.
A veces soy seria,
á veces afable,
cien veces al día
mudo de semblante:
si me requiebran
suelo enfadarme:
sino me hablan
suelo quejarme.
Con nada estoy contenta,
que en este mundo
hay muy poquitas cosas
que me den gusto.

X.

Tengo la gracia
que en nada permanezco
por mi inconstancia.
A veces me rio
y gusto de chanzas;
pero si me enfado
todo me da rabia:
Si me visitan
luego me enfada,
sola me miro
desesperada.
Y aunque todos reniegan
de la inconstancia.

tengo yo quien me quiera
con esta gracia.

XI.

El día que yo quiero
que me dé el aire,
tomo mi mantillita,
salgo á tomarle.
Encuentro á mil tontos
que me dicen chistes,
y á otros muy babcas
que en hablarme insisten;
pero yo no gusto
de majaderos,
los despacho y les digo
con gran despego:
ya pueden los babcas
mudar de puesto,
que esta real persona
ya tiene dueño;
y es un machacho
que mi corazoncito
le tengo dado;
y les despacho á todos
con tal saloro
que no vuelvan á hacerme
nunca mas gestos.

XII.

Que los requiebros
los aguanto tan solo
del que yo quiero.
Al que no me gusta
desengaño luego,
le digo clarito
que es perder el tiempo:
mas los hay tan pesados
y majaderos,
que es preciso decirles
para escarmiento:
si otra vez se me vienen
con chicoleos,
tengo yo quien los rompa
todos los huesos,

100
y es un muchacho
que desempeña en forma
estos mandaos;
porque tiene una cara
y un desenfado,
que encima de cualquiera
baila un fandango.

XIII.

¡Ay de aquella gitana
que se anda sola
sin la buena ventura
que tienen otras!
nunca la encontraré
sin saber por qué:
yo suelo cantar,
yo suelo bailar,
yo suelo engañar,
así hubiera á quien.
Mal haya el Gitanillo
que culpa tiene
de no ser yo la reina
de las mugeres.
Siguiéronse los chismes,
y velay usté
el modo de perderse
la muger de bien.

XIV.

Si de maja me pongo
tontos los chismes,
¿quién habrá que se atreva
á competirme?
porque en mí se encuentran
toditas las gracias
que están repartidas
en todas las majas;

y así vean ustedes
mis circunstancias.
Tengo un real meneo,
tengo una real cara,
tengo el pisar fuerte,
y el habla salada:
hago mas destrozos
con una mirada,
que un cañon de ochenta
cargado á metralla:
y por otras cositas
que aqui se callan,
á millares los hombres
tengo á mis plantas.

XV.

Mas por lo serio,
soy de aquello que llaman
no tiene precio.
En cualquiera parte
que yo me presento,
se quedan mirando
todos muy suspensos:
¡lo que es ser una moza
de fundamento!
pero á mí me gusta
muy poco lo serio,
que el ser tan quijota
no es para mi genio:
mas quiero yo un cacho
de arrea manolo,
que estar muy compuesta
y de cumplimiento;
y echar cuatro reniegos
cuando se ofrezca,
y si hay una bromita
siempre correrla.

FIN.

CARMONA:—1861.

Imp. de D. José María Moreno, calle de Madre de Dios núm. 1.